

## RECENSIÓN DE LIBRO:

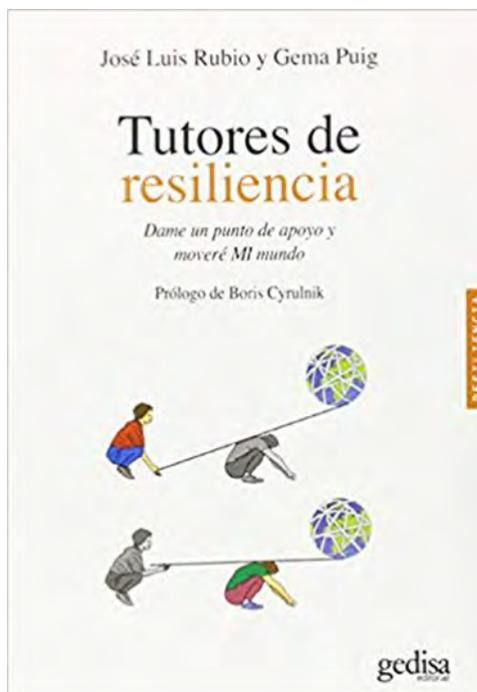
### TUTORES DE RESILIENCIA

EDITORES: Rubio, J. L. y Puig, G.  
Barcelona, España: Gedisa Editorial  
Año de publicación: 2015  
ISBN: 978-8497847346

**Carlos Alberto Rosas Jiménez**

Universidad de la Sabana, Colombia  
ORCID ID:

<https://orcid.org/0000-0003-1529-3785>



*Tutores de Resiliencia* es el título del libro escrito por Gema Puig Esteve y José Luis Rubio Raval, publicado en el 2015 por la editorial Gedisa en Barcelona, España. De manera novedosa el libro, dividido en dos, expresa en la primera parte, de manera novelada, a través de un lenguaje vivencial, emotivo y directo, la realidad entorno al tutor de resiliencia; en la segunda parte, nos da elementos teóricos concretos que permiten profundizar en los fundamentos de la resiliencia, los contextos en los que se desarrolla y las características de los tutores de resiliencia. Podríamos resumir la temática del libro de manera poética con unas palabras de Espinosa (Citado en Rubio y Puig, 2015):

Fecha de recepción: 4 de febrero de 2019. Fecha de aceptación: 27 de febrero de 2019.

Correspondencia sobre este artículo:  
E-mail: [carlosalbertorosasj@gmail.com](mailto:carlosalbertorosasj@gmail.com)

© 2019 Revista de Psicoterapia



“Cada año de mi vida he buscado doce perlas. Doce personas que no conociera, pero que se me aparecieran y marcaran mi mundo de tal manera que mi yo virara (...) Con el tiempo algunas perlas pasan a ser diamantes (...) un diamante, para que me entiendas, es una de esas personas que se hace tan básica y tan importante en tu vida que parece creada únicamente para ti” (p. 49).

Gema Puig Esteve y José Luis Rubio Raval, nacidos en Zaragoza, España, pertenecen a Addima, una institución fundada en el 2005, cuyo objetivo es la promoción y el desarrollo de la resiliencia a través de su estudio y divulgación en los distintos ámbitos de intervención. Puig es psicóloga, enfermera, terapeuta ocupacional y educadora social de formación, desde hace veinte años se dedica a la formación de profesionales, los últimos diez años principalmente en relación con la resiliencia. Es coautora del Programa de promoción de resiliencia Rueda y del Manual de Resiliencia aplicada; es cofundadora y docente de Addima. Por su parte, Rubio es psicólogo y terapeuta familiar de formación. Trabaja como educador familiar compaginando esta labor con la formación y el estudio de la resiliencia. Es también cofundador y docente de Addima.

Como hemos mencionado anteriormente, el libro está dividido en dos partes. No obstante, ninguna de las dos partes está dividida en ejes temáticos que faciliten la comprensión de la temática estudiada. Por esta razón, para tener un conocimiento claro del libro reseñado, presentaremos un resumen en tres bloques distribuidos de la siguiente manera: definición de resiliencia, elementos claves de la resiliencia y tutores de resiliencia.

La resiliencia es considerada como una capacidad universal que permite a las personas, grupos o comunidades hacer frente a las adversidades de la vida, minimizando sus efectos nocivos, aprendiendo de ellas y transformándolas, de manera que se fortalezca su vida. También se dice que es un rasgo, una habilidad personal, es una estrategia o un método para salir de las dificultades y un proceso. La clave para comprender la resiliencia es que no se nace resiliente, sino que dependerá de ciertas cualidades del proceso interactivo del sujeto con las otras personas; no obstante, sí existe un patrón de personalidad resistente, que los autores llaman *hardiness* [énfasis añadido] (p. 120), que consiste en una serie de actitudes y acciones que ayudan a transformar las situaciones estresantes de potenciar desastres a oportunidades de crecimiento.

Por otro lado, es importante insistir que sin adversidad no podemos hablar de resiliencia, porque como dicen Rubio y Puig (2015): “a la vida le basta el espacio de una grieta para renacer” (p. 112). A este renacer le han llamado los autores repetidamente como un resurgir de las cenizas (Rubio y Puig, 2015, p. 40, 108, 122), haciendo referencia a personas que a pesar de haberse enfrentado a situaciones traumáticas, salieron adelante. En oposición a esta actitud resiliente está el victimismo que “no deja espacio a la esperanza ni a la superación y que nos sumerge en un derrotismo abrumador frente a la adversidad” (Rubio y Puig, 2015, p. 45).

Dado que la dificultad es el caldo de cultivo de la resiliencia, se requiere de mucha paciencia y constancia. Que la persona viva un proceso de resiliencia va a depender de las características del suceso traumático, los rasgos de personalidad y estilos cognitivos de la persona, las estrategias para afrontarlo, el apoyo social percibido y la expresión del afecto. Pero sobre todo, dependerá de los dos últimos elementos, pues “es el contacto con *el otro* [énfasis añadido] el que abre la posibilidad de tejer una resiliencia” (Rubio y Puig, 2015, p. 105) y “la recuperación sólo puede ocurrir dentro del contexto de las relaciones” (Rubio y Puig, 2015, p. 156). Es ahí donde radica la importancia de los tutores de resiliencia.

El amor, dicen los autores, es el que condiciona la existencia de las formas superiores de sociabilidad que nos caracterizan a los humanos. Por esta razón, es importante que en la relación con la persona que pasa o ha pasado por alguna dificultad, fracaso o trauma, etc, es importante brindarle un apego seguro y sano (Rubio y Puig, 2015, p. 35, 78, 101, 103), pues para confiar en alguien han tenido que darle amor previamente (Rubio y Puig, 2015, p. 156) y es la emoción la que nos vincula a ese tutor de resiliencia (Rubio y Puig, 2015, p. 97).

Rubio y Puig hablan de dos tipos de tutores de resiliencia, el tutor implícito y el tutor explícito. El tutor implícito no es algo buscado, es algo que surge como una chispa, por eso puede considerarse fruto del azar, lo significativo acá es el encuentro, no tanto la persona. Es por eso que el tutor implícito puede ser una actividad, un interés, una afición (Rubio y Puig, 2015, p. 53, 142, 153). Por su parte, el tutor de resiliencia explícito es elegido,

“es aquella persona que haciéndose la enconradiza para alguien que está viviendo una situación adversa, le acompaña de manera incondicional, convirtiéndose en un sostén, administrando confianza en independencia por igual, a lo largo del proceso de resiliencia, sin saber si su relación resultará o no significativa y transformadora para la otra persona.” (Rubio y Puig, 2015, p. 71).

El tutor de resiliencia no es, sino que está, es quien ayuda a reconstruir la confianza, es invisible e incondicional, esto último afirmado con gran insistencia por los autores (Rubio y Puig, 2015, p. 54, 95, 107, 153, 159). Existen varias claves para ser buen tutor de resiliencia (Rubio y Puig, 2015, p. 163); sin embargo, por muy bueno que sea el tutor de resiliencia, la salida al problema dependerá siempre de la persona afectada, no del tutor.

No podemos terminar sin resaltar la novedad que nos presenta este libro. Su metodología es muy atrayente y hace muy amena la lectura del libro. Sin embargo, el libro resulta desordenado en la secuencia de la temática, que lo lleva a caer varias veces en repeticiones, muchas veces de frases repetidas textualmente en partes diferentes del libro. A pesar de manejar una estructura poco usual dentro de un libro de cierto rigor académico, aporta los elementos fundamentales para comprender qué es la resiliencia, sus elementos fundantes y las características del tutor de resiliencia.

Finalmente, sin espacio aquí para la discusión sobre este tema, queremos afirmar que disentimos ampliamente con aquello que los autores mencionan en algún momento: “es que no hay ni verdades absolutas ni certezas” (Rubio y Puig, 2015, p. 37). Pensamos que sí hay una Verdad absoluta con mayúscula y que por lo tanto sí hay certezas.

### **Referencias bibliográficas**

Rubio, J. L. y Puig, G. (2015). *Tutores de Resiliencia*. Barcelona, España: Gedisa Editorial.